

Jornada MoJo BCN

Mobile World Centre Barcelona

Director,
senyores i senyors,

Una gran satisfacció donar-los la benvinguda a Barcelona i al MoJo BCN 2017.

Si no lo han hecho antes, les recomiendo que echen un vistazo a la exposición de este Mobile World Centre. Uno de sus espacios lleva por título «Todos somos nativos tecnológicos».

De hecho, quizá ya iría siendo hora de asumir la profunda transformación que hemos vivido en poco más de veinte años y, por ejemplo, dejar de hablar de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, porque ni ya son nuevas, ni ya existe ningún ámbito que les sea ajeno.

A mí me produce cierta perplejidad cuando hay quien habla de la sociedad del conocimiento como si pudiese existir otra.

Todo hoy pasa por ese gran cerebro colectivo que es la red, de la que cada uno de nuestros teléfonos inteligentes es origen y final.

En la larga historia de la humanidad, hemos visto como cada nueva tecnología ha sido «naturalizada» e integrada en el ámbito social, familiar y cultural.

Las tecnologías aparecen y se integran. No se votan y los políticos lo único que pueden y deben hacer es regularlas. Cada revolución tecnológica ha afectado a nuestro ecosistema comunicativo, a la forma de relacionarnos, de informarnos y de comunicarnos.

Todos ustedes se encuentran, precisamente, en pleno ejercicio y debate sobre la naturalización del móvil en el ámbito periodístico.

Como el resto de actividades humanas, también la educación se ha visto sacudida por la tecnología. La UOC nació apostando claramente por la tecnología –fuimos la primera universidad online del mundo–. Desde el primer momento, entendimos la

tecnología como herramienta y no como destino final, como la gran palanca para facilitar un cambio absoluto del aprendizaje.

¿Qué nos permite hacer la tecnología que no podríamos hacer de otra manera?

La cuestión errónea es preguntarse qué nos facilita la tecnología para seguir haciendo lo mismo que hacíamos sin ella.

Se entenderá mejor con un ejemplo. Si Erasmo de Róterdam volviese a la vida y lo acompañasen a un quirófano, no entendería nada.

La medicina sigue dedicándose a prevenir, diagnosticar y tratar enfermedades, pero la presencia de la tecnología lo ha modificado todo. En cambio, si lo acompañasen a un aula presencial, rápidamente se ubicaría: tarima, pizarra, pupitres...

Pues bien, la tecnología nos ha permitido, nos está permitiendo, transformar radicalmente el espacio educativo, las formas de aprendizaje.



«Nuestra misión sigue siendo enseñar y formar, pero aprovechando las posibilidades que nos da la tecnología para adecuar contenidos y formatos, para romper la unidireccionalidad del conocimiento a favor del conocimiento en red, para romper con las limitaciones de espacio y tiempo, para generar, favorecer, crear y conectar talento. Para colocar al ciudadano en el centro del proceso de aprendizaje.»

Salvando las distancias, algo parecido está viviendo el periodismo. Y, desde fuera de la profesión, el proceso actual nos interesa doblemente.

En primer lugar, nos interesa como universidad, pues se trata de un fenómeno comunicativo, relevante académicamente. De ahí la presencia de la UOC, mediante los

Estudios de Ciencias de la Información y la Comunicación, en esta jornada.

Encuentros como el de hoy sirven, precisamente, para poner en contacto a empresas y profesionales con investigadores que tienen al «mobile journalism» como objeto de estudio.

Y, en segundo lugar, nos interesa como sociedad, pues el periodismo –el buen periodismo– tiene un compromiso de servicio con la sociedad.



«Sin información veraz y contrastada, el periodismo (y con él, nuestros derechos y libertades) retroceden a favor de la propaganda y la manipulación. En la época de la postverdad y la pérdida de peso de la factualidad todo ello es especialmente relevante. Como sucede en casi cualquier circunstancia vital, lo relevante es siempre la calidad, no la cantidad.»

En otras palabras, el «periodismo móvil» nos interesa como objeto y como sujeto. Sobre todo porque hoy el adjetivo ha perdido sentido; hoy todo el periodismo es móvil.

Porque la información circula, se difunde y nos llega por la red, porque todos los medios se vehiculan a través de ella, porque la tecnología ya está naturalizada. Si tuviéramos que hacer distinciones no sería a partir de la tecnología.

Evidentemente, hay buenos y malos usos, pero la tecnología es omnipresente, sea en el ámbito periodístico, sea en el ámbito educativo.

La diferencia se encuentra sobre todo en la calidad del producto: hay malas y buenas universidades, hay mal y buen periodismo.

Jornadas como las de hoy deberían ayudarnos a entender que la tecnología es, debe ser, un gran facilitador para hacer mejor periodismo.

Porque, como en la educación, lo importante es que sea buena educación, no si es online. Porque lo sustantivo, no lo olvidemos, es el periodismo, el buen periodismo.

Muchas gracias.

Moltes gràcies .

Josep A. Planell